



Instituto Jane Goodall

Gracias por tu apoyo un año más



diciembre 2008

Este breve boletín-felicitación navideño hubiera sido un colofón perfecto para despedir un año, que pese a la crisis económico-existencial reinante, nos ha dejado también muchísimas cosas positivas en lo que se refiere a las actividades del Instituto en España.

Sin embargo, el pasado jueves falleció **Gregoire**.

Si la salvación del chimpancé como especie en libertad es nuestro objetivo principal y un símbolo de la salvación de todos los ecosistemas en el planeta, y por consiguiente de nuestra propia especie, **Gregoire** ha sido para nosotros un símbolo de todas las malas prácticas humanas que afectan al resto de seres vivos, como especie e individualmente: la destrucción de sus hábitats, las matanzas masivas, las mascotas ilegales, el confinamiento en condiciones terribles, la experimentación absurda, las granjas intensivas, el uso de sus pieles, etc. Y un símbolo de la tenacidad de la naturaleza por seguir adelante.

De hecho cada uno de los chimpancés huérfanos simboliza todo eso, pero los que hemos tenido la suerte de conocer a **Gregoire** personalmente, sabemos que él era especial. Por su personalidad y por su historia. Era un tipo increíble.

Fernando Turmo explicará su visión desde Tchimpounga en el siguiente artículo.

Finalmente, un brevísimo recordatorio de los programas realizados o lanzados en 2008.

CONSERVACIÓN Y COOPERACIÓN

El nuevo programa **Chimpamigos** nos da la oportunidad de financiar desde España las actividades estructurales en Tchimpounga, a través del apadrinamiento de algunos de los chimpancés del Centro, y se añade a la financiación de proyectos concretos que se realiza con cuotas y donaciones ordinarias.

Por otro lado, la necesidad de trabajar conjuntamente el desarrollo humano sostenible con la conservación también en otros lugares de África, ha llevado al Instituto a lanzar **Ecoviajeros.org**, donde el ecoturismo responsable funciona como un programa paraguas debajo del cual desarrollamos proyectos de conservación, como en el caso de los chimpancés de **Kedougou** o la educación ambiental en **Casamance**, ambos en Senegal.

En Kedougou, el Instituto tiene una persona desplazada realizando la habituación de chimpancés junto a la profesora Jill Pruetz.

EDUCACIÓN

Sin duda el área en la que se ha trabajado con mayor intensidad, y en la que el IJGE ha obtenido mejores resultados.



Chimpamiga Alicia

El programa **BioDiverCiudad**, con el profesor Roots a la cabeza, y con la colaboración de la Fundación Biodiversidad, ha sido un gran éxito a todos los niveles.

Por su lado, el programa **Roots&Shoots**, que es el gran inspirador de BioDiverCiudad, está creciendo día a día y en breve presentaremos su nueva plataforma.

Finalmente, de cara a 2009 y adelante, nos gustaría potenciar una pieza más: la educación en la diversidad cultural, a través de los contenidos de **Mundoescuela**.

Deseando que paséis unas muy buenas fiestas, me despido hasta el próximo año.

Ferran Guallar

GREGOIRE, por Fernando Turmo

En la mañana temprana del 17 Diciembre **Grégoire** falleció en su dormitorio. La noche fue bastante fresca y húmeda, con una intensa lluvia y relámpagos muy propios de esta época del año en Congo.

Jean Maboto y **Bernard** eran los dos cuidadores que más apegados estaban a este viejo chimpancé de 66 años de edad. Jean estuvo cuidando a este chimpancé desde hace más de 18 años. Cuando **Jane Goodall** visitó por primera vez el zoo de **Brazzaville** descubrió en una fría y escueta jaula a **Grégoire**, delgado, deprimido, solo y sin apenas pelo en su piel. A Jane esta patética imagen no se le olvidará nunca e irónicamente dijo en una ocasión que cuando vio a **Grégoire** tan deteriorado dudó por algún instante que fuera un chimpancé y que solo tuvo la certeza de esto cuando leyó la placa informativa de la jaula: "Grégoire, chimpancé 1.944".

Aunque a todos nos llega el día de decir adiós, la muerte de **Grégoire** ha significado para todos más

que una simple desaparición material de un chimpancé. **Grégoire** ha formado parte de la historia de Congo viviendo las diferentes etapas de la evolución social del país en los últimos 66 años, incluidas varias guerras.



Grégoire fue, es y será un icono de la problemática de la caza furtiva de chimpancés y su posterior utilización como animales de compañía o de exposición.

La vida de **Grégoire** cambió súbitamente cuando un cazador furtivo llegó donde nadie había llegado antes gracias a las carreteras abiertas por las empresas que cortan los árboles para su comercialización en Europa. Este furtivo mató a su madre con un disparo de su escopeta. La madre fue convertida en carne ahumada para consumo humano en presencia de su cría, como ocurre muchas veces y **Grégoire** fue transportado en un saco hasta la gran ciudad. Allí fue vendido como mascota al mejor postor, pese a ser un animal integralmente protegido internacionalmente.

Como sucede en la mayoría de los casos, los chimpancés cuando tienen escasos meses de edad son graciosos, tiernos, juguetones, imaginativos y descarados. Esto les convierte en la perfecta mascota para desaprensivos y desafiantes de la ley que encuentran en este animal el perfecto regalo para llevar a casa.

Sin embargo cuando estos bebés alcanzan el año y medio aproximadamente comienzan a convertirse en incontrolables y desafiantes monstruitos que lo ensucian, rompen y desordenan todo.

La simpática mascota se convierte en un problema sin solución feliz. Finalmente un día el chimpancé hace una de las suyas y es la gota que colma el vaso. Llegado este momento el dueño decide encadenarlo o meterlo en una jaula donde pasará un largo tiempo sin apenas contacto corporal con ningún otro ser viviente. Y como suele ocurrir, con el tiempo el dueño llega a la conclusión de que está alimentando a un miembro más de la familia pero del que no obtiene nada a cambio salvo gastos de manutención y su engorrosa limpieza. Es entonces cuando, en "un infinito acto de generosidad", esta persona contacta con el zoo de **Brazzaville**, con el Ministerio de Aguas y Bosques congolés o con el Instituto Jane Goodall y solicitando que manden a alguien para que se lleven al molesto y caro chimpancé. La vida de **Grégoire** fue esto. Sus días pasaron entre la casa de su primer dueño, el zoo de Brazzaville y el centro de recuperación de chimpancés de **Tchimpounga**. En este último lugar **Grégoire** pasó una vejez tranquila con su compañera **La Vieille** y su amor de muchos años **Clara**. No fue libre, pero al menos fue bien alimentado, acompañado y respetado. Su estado de salud aparentemente siempre fue bueno. Sin embargo la autopsia demostró que **Grégoire** falleció de un cáncer de pulmón asintomático. Muchos relacionan esta enfermedad de **Grégoire** con

su etapa en el zoo de **Brazzaville** donde el irrespetuoso público daba de fumar al viejo chimpancé una gran cantidad de cigarrillos. Finalmente **Rebeca Atencia**, la directora del centro, decidió enterrar a **Grégoire** en la selva que rodea al centro de Tchimpounga. Sin bolsas de plástico, sin cruces, sin placas, simplemente se le depositó bajo tierra en lo profundo del bosque donde el ser

humano puede que le deje tranquilo y libre para siempre.

¿Cuántos **Grégoire** harán falta para que se pare de repetir esta lúgubre y trágica historia?, **¿Quizás cuando los europeos comprendamos que un mueble o un suelo de madera africana tiene un precio oculto y oscuro que nunca viene reflejado en la etiqueta?**

Tchimpounga. Diciembre 2008



Desde el Instituto Jane Goodall queremos desearte de todo corazón unas felices fiestas y un gran año 2009, y agradecerte tu amistad y tu compromiso con la conservación.

www.janegoodall.es